

Escrito por: Anonymous

Resumen:

Somos una pareja de edad regular, yo Gino de 43 años y mi mujer de 40, tiene unas tetas bien dotadas talla (34 B), una pañochea rica y un culito maravilloso, desde años atrás platicamos de experimentar en el terreno sexual, empezamos con vibradores, plátanos, zanahorias cosas, etc., de un tiempo para la fecha su panocha es mas despierta, responde muy bien a la estimulación de cualquier tipo, se excita de manera sorprendente, así como su culito, son mas

Relato:

Somos una pareja de edad regular, yo Gino de 43 años y mi mujer de 40, tiene unas tetas bien dotadas talla (34 B), una pañochea rica y un culito maravilloso, desde años atrás platicamos de experimentar en el terreno sexual, empezamos con vibradores, plátanos, zanahorias cosas, etc., de un tiempo para la fecha su panocha es mas despierta, responde muy bien a la estimulación de cualquier tipo, se excita de manera sorprendente, así como su culito, son mas

cooperadores, con un poco de interludio las cogidas por el culito son de antología, la boquita es mamadora por naturaleza, su panocha ha sido explorada por varios dedos, hecho que de verdad disfruta y hace que tenga un movimiento que incita a coger, es en verdad un manjar, es un platillo al cual es muy difícil resistirse, ella ya ha tenido la experiencia de haber estado desnuda frente a varias personas, acariciada, dedeada y ha tenido penetraciones cortas, una larga con ojos vendados que dijo no saber que no era yo y la que hoy nos ocupa. A fines de enero de 2006, nos decidimos a hacer realidad lo que tanto habíamos platicado y que nos excitaba coger en trío HMH, en ocasiones anteriores lo planeamos y pero por asares del destino no se daba, y lo que vivimos fue una cogida de antología, que por el resto de nuestros días recordaremos, fue un día sábado, en el que el ambiente estaba armonizado con incienso, velas aromáticas, vela de masaje, luz tenue, y juegos para aminorar la tensión, fue ella quien sugirió que hombre podría estar en esa ocasión, a quien contacte para que fuera a su gusto y estuviera cómoda por lo que estuve de acuerdo, lo habíamos visto una vez en una reunión SW fue el anfitrión, no lo vimos desnudo, fue hasta esta ocasión, después del saludo y platicar como sería todo, ya que fue mediante juego de cartas en donde perdimos nuestras prendas y entre los premios y castigos empezó el cachondeo, fue en verdad muy excitante ver que otro le quitara sus ropas(no por primera ocasión), se veía sin duda que la excitaba y a mí me encendía, más aún cuando él le repegaba su cuerpo, en cuanto ella decidió que ya estaba lista para coger eso me excito aún más, su panocha delicadamente arreglada ya estaba lubricada y tibia para coger, en verdad que se pone como una loca con las mamadas en la panocha tanto que se puede venir, es tan rico verla escurrir, fue en esos momentos que yo me acomode para cogerla y ella mamaba la verga de nuestro invitado, quien se notaba que disfrutaba, en el momento que intercambiamos de lugar era

maravilloso ver que esa panocha desinhibida quería gozar a dos vergas, que estaban dispuestas a darles lo que ella quisiera, tan es así que cuando era cogida por él, su panocha hacia unos ruidos de lo mojada que estaba, gemía de placer, la mamada que el le dió creo que fue deliciosa, ya que se reflejaba en la mamada que me daba, se atragantaba mi verga que estaba muy dilatada, sus venas estaban a reventar lo que hacia que se viera enorme, por lo que al penetrarla ella gemía sensacionalmente, y me pedía más con unos movimientos de cadera, que me hubiera gustado atravesarla hasta más no poder, nos pidió que nos fuéramos turnando para arremeterle la verga en su panochita, era fascinante esos momentos de ensueño, sus labios vaginales se amoldaban perfectamente a la verga que la estuviera haciendo gozar, la dedeamos entre los dos parecía una fuente, era una panocha hambrienta de sexo se perdían nuestros dedos entre sus labios y jugos, yo sabía que siempre había querido tener dos vergas cerca , por lo que nos pusimos cerca de su boca y cual fue la sorpresa que empezó a mamar las cabezas, la mía se escurría, y la del invitado estaba excitada no sé si también estaba escurrida ya que tenía puesto el condón, pero eso no le impedía a mí golosa mujercita mamarla cosa que nuestro invitado disfrutaba, al verlos no perdí la oportunidad de decirle que si la podía coger mientras se la mamaba a él , aceptando ella, por lo que me metí entre sus piernas y la cogí, mientras la investía ella mamaba LA VERGA muy rico, dijo, ya no vamos a jugar, y seguía mamando y cogiendo, la acomodamos en la cama con las piernas abiertas él se acomodo y empezó a pasarle la verga entre sus labios vaginales notándose que ella quería ser cogida por nuestro invitado, así pasamos un buen rato, tanto que todos estábamos escurriendo en sudor, en momentos deje que ella lo disfrutara, él le mamó las tetas y la montó, era una verdadera panorámica la que tenía era tan delicioso verla abierta con las piernas en el cuerpo de él y verlos moverse, causándome una gran excitación, por lo que me masturbe viéndola como se la cogían y ella disfrutaba, al final él se dio un duchazo se despidió y esperando volver a repetir esa odisea, ya solos en el cuarto del hotel, nos disfrutamos de nueva cuenta, cogida que se prolongo aún en la ducha, al enjabonarnos nuestros sexos se encontraban aún excitados por lo que las corridas que ahí tuvimos fueron también deliciosas, Tan solo nos queda decirle que si tienen la oportunidad de hacer realidad alguna fantasía no se queden con las ganas. Ahora recordamos esa vez como un bello recuerdo, que esperamos repetir ya que con esa experiencia aún recordándola nos hace que nos corramos ambos.

Relato escrito por ambos.